

EL ARCHIPOETA DE COLONIA: POEMAS I Y X

C. Martín Puente y S. Romano Martín
Universidad Complutense

1. Introducción

A partir del siglo XI se produjo en buena parte de Europa un gran renacimiento cultural que dio lugar al desarrollo de la lírica culta de carácter profano, tanto en lengua vulgar como en latín. Ésta última recibe el nombre de poesía goliárdica y pueden considerarse sus iniciadores Hugo Primas de Orléans, Gualterio de Châtillon, Gualterio de Mapes y el Archipoeta. Surge este movimiento “en el más culto y literario de los ambientes, pues sus autores son altos dignatarios de la Iglesia, clérigos y estudiantes..., que... encauzan su preparación literaria y su agudo ingenio hacia la creación de poesías en las que satirizan el ambiente que los rodea, parodian la seriedad y la majestad de los himnos litúrgicos, cantan jocundamente el vino y el amor, y dan rienda suelta a la malicia y a la picardía estudiantil” como afirma Martín de Riquer (*Historia de la Literatura universal 2 Literaturas medievales de transmisión oral*, Barcelona 1984, 43). Los poetas goliárdicos utilizan sus composiciones para obtener el favor de sus protectores, y se describen a sí mismos como vividores a cuenta de los demás.

El Archipoeta participa de todas estas características, dotando a sus poemas de un sello personal. Desconocemos el nombre y la cronología de nuestro autor, y lo que sabemos de su vida es lo poco que se puede extraer de sus poemas -con los riesgos que esto conlleva-: parece ser que vivió en Colonia alrededor del 1160 y que su protector fue Rainaldo de Dassel, Arzobispo de Colonia y Archicanciller de Federico Barbarroja. Según dice él mismo, procedía de noble cuna, pero prefirió las letras a las armas, oficio que no le hizo rico, y lo obligó a vivir de la caridad de los poderosos. Gozó de gran prestigio y libertad en la corte del Arzobispo, debido tanto a su calidad como poeta -de la que él mismo hace ostentación en sus versos llamándose *Vates vatum*-, como al ambiente de relajación que se respiraba en aquellos salones.

La gran soltura y maestría del Archipoeta para componer versos y utilizar el mecanismo de la rima debió de hacer pensar a sus lectores contemporáneos, como a nosotros, que eran los suyos poemas fáciles y sencillos. Pero esta sencillez es sólo aparente, pues los apenas diez poemas que conservamos de él -seguramente escribió muchos más- encierran un enorme esfuerzo creador y un gran talento poético. Los ritmos que emplea son a veces bien conocidos, pero otras parece haberlos inventado él mismo. Sus composiciones pertenecen a la poesía de ocasión, y recogen todos los tópicos del género: sátira de costumbres, ataques al clero, adulación para pedir limosna...

Hemos seleccionado para esta traducción el poema I, *Lingua balbus*, y el X, *Estuans intrinsecus* (incluido en la colección de los *Carmina Burana*), por haberlos considerado los más representativos de su hacer poético.

En cuanto al contenido y al tono, el *Lingua balbus* se divide en tres partes: de la estrofa 1 a la 25, el Archipoeta emplea un tono muy elevado, con versos que hablan sobre la Encarnación, la Pasión, la Misericordia de Dios y el Juicio Final, sin que se adivine, por el momento, la sátira que alienta al poema. El poeta se dirige a un público de

viris doctis al que habla “por necesidad” (más tarde se desvelará qué tipo de necesidad le obliga) y lleno de falsa modestia sobre cuál es el deber de los “buenos”. De la estrofa 26 a la 34, al mismo tiempo que adula a su público (los discípulos del Juez, es decir, los obispos), le recomienda seguir el precepto divino de dar al que pide, pues ésta es la mayor de las virtudes. De la estrofa 35 a la 45 se descubre la intención -*necessitas*- que le ha inspirado el poema: abre su corazón a los que escuchan y con sarcasmo desea para ellos, que están llenos de riquezas terrenales, la vida eterna, y para él, que se reconoce un juerguista impenitente, los medios para disfrutar de este mundo. Hasta el final de la composición no se ve que todos los motivos y frases del comienzo tenían un doble sentido, y que hay que reinterpretar todo el poema. La ironía llega hasta el punto de afirmar que los “buenos” se salvarán sólo si son generosos con él.

El *Estuans intrinsecus* es una confesión irónicamente sincera de su vida. El poeta empieza por reconocerse un inconstante, y apesadumbrado por ello; pero pronto pasa a justificar su moral relajada y a hablar con toda libertad y placer de sus costumbres y preferencias (las jovencitas, el juego y la taberna) Pues, ¿quién podría resistirse al poder de Venus? Es la naturaleza misma la que “empuja” al poeta a los placeres de la comida y la bebida: sólo en mitad del juego, o con el estómago y la mente embotados de vino y viandas, se reconoce capaz de escribir versos, y critica a los poetas que están tan ocupados en conseguir la gloria literaria que se olvidan de la buena vida. Todas estas afirmaciones son irónicas, por supuesto, como lo es el arrepentimiento al que vuelve en la estrofa 20 -composición anular que se ve reforzada por la repetición de *amaritudine* (1,2) y *amarum* (25,4)-, haciendo del poema una composición anular. Ahora pretende que va a reformar por completo su vida y su moral, y pide perdón una y mil veces por su disipación; sin embargo, toda esta burlesca *confessio* no es más que una halagadora advertencia a los poderosos para que se apiaden de los errores humanos, y carguen, de paso, con los gastos. La *Confesión* es el poema más famoso y considerable del Archipoeta, no sólo por su abierta sinceridad y libre sentido del humor, sino también porque en él se puede contemplar, como en un espejo, el renacimiento cultural que antes hemos mencionado. Es admirable el uso que hace de frases bíblicas y de autores cristianos en combinación con citas de autores clásicos (Horacio, Ovidio, Virgilio, Propertio...), consiguiendo dar nuevos significados a unas y a otras, siempre en clave de la más genial parodia.

Hemos procurado mantener el esquema rítmico original latino. La poesía goliárdica participa ya de los recursos rítmicos que se emplean en romance -número de sílabas, rima y ritmo acentual-, y es por ello más accesible y fácil de verter al español. El poema I está escrito en tetrásticos monorrimos de diez sílabas con cesura después de la cuarta sílaba. Hemos intentado reproducir este esquema de dos hemistiquios en versos de diez sílabas, colocando la cesura detrás de la quinta sílaba, a fin de que no se resienta el ritmo castellano al no hacer los dos hemistiquios idénticos. El poema X está escrito en estrofas goliárdicas (tetrásticos monorrimos de trece sílabas con ritmo trocaico y cesura después de la séptima sílaba). Hemos reducido a doce las trece sílabas del original la mayor parte de las veces, para poder mantener la cesura medial que exige el castellano (hay que tener en cuenta que en el original latino siempre es esdrújula la palabra anterior a la cesura, con lo que el primer hemistiquio también consta de seis sílabas rítmicas). Así mismo hemos procurado mantener la rima entre los cuatro versos de cada estrofa.

La edición seguida en nuestra traducción es la de H. Watenphul-H. Krefeld, *Die Gedichte des Archipoeta*, Heidelberg 1958, que cuenta con un magnífico comentario.

Aparte de esta obra, una bibliografía básica para acercarse al estudio del Archipoeta y, en concreto, de los poemas que traducimos a continuación, es la siguiente:

Referencias bibliográficas

- Arias y Arias, R., *La poesía de los Goliardos*, Madrid 1970.
- Cairns, F., "The Archipoet's Confession: Sources, Interpretation and Historical Context", *Mlat. Jb.* 15 (1980) 87-103.
- Dronke, P., "The Archipoet and the Classics", en *Latin Poetry and the classical tradition. Essays in Medieval and Renaissance Literature*, ed. P. Godman - O. Murray, Oxford 1990.
- Dronke, P., "The Art of the Archipoet: a Reading of *Lingua Balbus*", en *Latin and Vernacular Poets of the Middle Ages*, Great Yarmouth, Norfolk 1991.
- Fontán, A. y Moure, A., *Antología del latín medieval*, Madrid 1987.
- Heller, J.L., "A Note on the so-called Confession of Goliard", *Speculum* 8 (1933) 257 ss.
- Krefeld, H., *Der Archipoeta*, Berlin 1992.
- Manitius, M., *Die Gedichte des Archipoeta*, München 1929².
- Pucci, J., "Job and Ovid in the Archipoet's Confession", *Classica et Mediaevalia* 40 (1989) 235-250.
- Raby, F.J.E., *A History of Secular Latin Poetry in the Middle Ages*, 2 v., Oxford 1934.

POEMA I

- | | | |
|---|--|--|
| 1 | Lingua balbus, hebes ingenio,
viris doctis sermonem facio.
Sed quod loquor, qui loqui nescio,
necessitas est, non presumptio. | De lengua torpe, tardo de ingenio
para hombres doctos mi sermón he hecho
pero lo que hablo, yo en hablar necio,
necesidad es, que no engreimiento. |
| 2 | Nulli vestrum reor ambiguum,
viris bonis hoc esse congruum,
ut subportet magnus exiguum,
egrum sanus et prudens fatuum. | Para vosotros creo que está claro,
para los buenos, que es lo correcto,
que lleve el grande encima al pequeño,
el sano al débil y al fatuo el cauto. |
| 3 | Ne sim reus et dignus odio,
si lucernam premam sub modio,
quod de rebus humanis sentio
pia loqui iubet intentio. | Por no ser digno de odio ni reo
si el candil bajo el celemín meto ¹ ,
lo que de humanas cuestiones siento
decir me ordena un piadoso anhelo. |
| 4 | Brevem vero sermonem facio,
ne vos gravet longa narratio,
ne dormitet lector pre tedio
et "Tu autem" dicat in medio. | Un breve, empero, sermón yo hago,
porque no os canse un discurso largo,
no se me duerma el lector de tedio
y me maldiga al llegar al medio. |

¹ Cf. Mt. 5,15 y Mc. 4,21.

- | | | |
|----|---|---|
| 5 | Ad eternam beatitudinem
lapsus deus revocans hominem
verbum suum, suam imaginem
misit ad nos per matrem virginem. | A gozar siempre del paraíso
llamando Dios al hombre caído
hasta nosotros envió su imagen
y su palabra en la Virgen Madre. |
| 6 | Est unita deitas homini,
servo suo persona domini,
morti vita, splendor caligini,
miseria beatitudini. | Deidad al hombre se le ha otorgado,
y al servidor el papel de su amo,
vida a la muerte, luz a la niebla,
y a la ventura, en cambio, miseria. |
| 7 | Scimus ista potentialiter
magis facta quam naturaliter;
scrutantibus spiritualiter
scire licet quare, non qualiter. | Sabemos que eso más por Su fuerza
se ha realizado que por sí mismo;
a los que en su alma buscan les cabe
saber la causa, no la manera. |
| 8 | Arte mira, miro consilio
querens ovem bonus opilio
vagantibus in hoc exilio
locutus est nobis in filio. | Con la admirable industria y sentido
que el buen pastor busca al corderillo
a los que errábamos en este exilio
Se ha dirigido vuelto en su hijo. |
| 9 | Sanctum sue mentis consilium
patefecit mundo per filium,
ut reiecto cultu sculptilium
deum nosset error gentilium. | De su razón los santos designios
reveló al mundo mediante su hijo
porque, los ídolos ya desterrados,
de Dios supiera el error pagano. |
| 10 | Poetarum seductos fabulis
veritatis instruxit regulis;
signis multis atque miraculis
fidem veram dedit incredulis. | A los que en cuentos creen de poetas
de la verdad instruyó en las reglas;
y con milagros y muchas señas
dio a los incrédulos fe verdadera . |
| 11 | Obmutescant humana somnia;
nil occultum, iam patent omnia:
revelavit fata latentia
non sapiens sed sapientia. | Que se callen los sueños humanos;
nada se esconde, ya todo es claro:
el sino oculto lo ha revelado
el saber mismo, no cualquier sabio. |
| 12 | Conticescat falsa temeritas,
ubi palam loquitur veritas;
quod divina probat auctoritas,
non inprobet humana falsitas. | Calle la falsa temeridad,
cuando a la cara habla la verdad;
que de Dios nunca la autoridad
niegue del hombre la falsedad. |
| 13 | Huius mundi preterit orbita;
stricta ducit ad vitam semita.
<i>Qui scrutatur renum abscondita,</i>
<i>trutinabit hominum merita.</i> | De nuestro mundo pasó la huella;
lleva a la vida la estrecha senda
el que lo oculto del alma observa,
sopesará las humanas prendas. |
| 14 | Iudex iustus, inspector cordium
nos ad suum trahit iudicium
redditurus ad pondus proprium
bona bonis, malis contrarium. | Un justo juez, del alma fiscal,
nos ha arrastrado a su tribunal
para en su justa medida darnos
bien a los buenos, mal a los malos. |

- | | | |
|----|---|--|
| 15 | In hac vita misere vivitur:
vanitas est omne quod cernitur;
heri natus hodie moritur:
finem habet omne quod oritur. | En esta vida de desventura
vanidad es cuanto se vislumbra;
el que ayer nace hoy mismo perece:
fin tiene todo cuanto aparece. |
| 16 | Sed qui dedit ad tempus vivere,
vitam brevem potest producere;
vitam potest de morte facere,
qui mortuos iubet resurgere. | Pero quien dio vivir en el tiempo,
producir puede una vida breve;
la vida puede hacer de la muerte,
quien renacer ordena a los muertos. |
| 17 | Nos ad regna vocat celestia,
ubi prorsus nulla miseria,
sed voluptas et vera gaudia,
que sit deus omnibus omnia. | A los celestes reinos nos llama,
donde ninguna miseria se halla,
sino placer y auténticos gozos,
todo lo que es Dios para nosotros. |
| 18 | Puniamus virtute vicium,
cuius caret fine supplicium.
Terreat nos ignis incendium,
fetor fletus et stridor dentium. | Con la virtud el mal castigemos,
es un tormento que fin no tiene.
ante el ardor del fuego temblemos,
ante el feo llanto, el crujir de dientes. |
| 19 | Sciens deus nos esse teneros
et gehenne dolores asperos
pia voce revocat miseros
ovem suam ponens in humeros. | Como Dios sabe que somos débiles
y del infierno duras la penas
con voz piadosa nos llama, míseros,
sobre los hombros pone a su oveja. |
| 20 | O pietas inestimabilis!
omnipotens incorruptibilis
creature misertus mobilis
est pro nobis factus passibilis. | ¡Oh compasión inestimable!
quien todo puede incorruptible,
de su inconstante hijo apiadado,
por nuestra culpa fue atormentado. |
| 21 | Est alapas passus et verbera,
ludicrorum diversa genera,
sputa spinas et preter cetera
crucis morte dampnatus aspera. | Soportó golpes y latigazos,
de varios tipos también escarnios,
esputos, pinchos y, sobre todo,
a la cruz áspera fue condenado. |
| 22 | Cum creator in cruce patitur,
ferreus est qui non conpatitur;
cum salvator lancea pungitur,
saxeus est qui non conpungitur. | Cuando en la cruz el creador padece,
de hierro es quien no se compadece;
cuando la lanza al salvador punge,
de mármol es quien no se compunge. |
| 23 | Conpungamur intus in anima
iram dei placantes lacrima:
dies ire, dies novissima
cito venit, nimis est proxima. | Arrepentidos en nuestro espíritu
calmemos la ira de Dios con lágrimas:
de la ira el día, el día último
rápido llega, ya está muy próximo. |
| 24 | Ecce redit districtus arbiter,
qui passus est misericorditer;
redit quidem, sed iam minaciter;
coactus est, non potest aliter. | Y aquí está el árbitro, vuelve severo,
Él, que ha sufrido misericordemente;
vuelve, aunque ahora ya amenazante;
está obligado, tiene que hacerlo. |

- 25 *Mundus totus conmotus acriter
vindicabit auctorem graviter
et torquet reos perhenniter
quamvis iuste, tamen crudeliter.*
- 26 *Vos iudicis estis discipuli,
in scriptura divina seduli,
christiani lucerne populi,
contemptores presentis seculi.*
- 27 *Vos non estis virgines fatue,
vestre non sunt lampades vacue,
vasa vestra manant assidue
caritatis oleo mutue.*
- 28 *Vos pascitis gregem dominicum
erogantes divinum triticum
quibusdam plus, quibusdam modicum,
prout quemque scitis famelicum.*
- 29 *Decus estis ecclesiasticum.
Cum venerit iudex in publicum,
ut puniat omne maleficum,
sedebitis in thronis iudicum.*
- 30 *Verumtamen in mundi fluctibus,
ubi nemo mundus a sordibus,
que dicitis in vestris cordibus
conpungendum est in cubilibus.*
- 31 *Insistite piis operibus
bene vestris utentes opibus;
nam deo dat, qui dat inopibus;
ipse deus est in pauperibus.*
- 32 *Ut divina testatur pagina,
opes multe sunt iusto sarcina;
summa virtus est elemosina,
dici debet virtutum domina.*
- 33 *Hanc conmendo vobis pre ceteris;
abscondatur in sino pauperis.
Crede mihi: si quid deliqueris,
per hanc deum placare poteris.*
- 34 *Hanc conmendo vobis precipue,
hec est via vite pertetue;
quod salvator ostendens congrue
dixit: Omni petenti tribue.*
- Movido a furia el mundo entero
hará justicia a su autor, severo:
dará a los reos tormento eterno
aunq sea justo, sin miramientos.
- Del juez vosotros sois los discípulos,
de la Divina Escritura súbditos,
lucernas sois del pueblo cristiano
y despreciáis el vivir humano.
- No sois vosotros fatuas muchachas,
no son las vuestras vacías lámparas,
los vasos vuestros por siempre manan
el óleo de caridad cristiana.
- Guardáis vosotros la grey del dueño
y reparáis de Dios el frumento
a algunos más y a otros menos,
según sabéis a cada uno hambriento.
- Ornato y gloria sois de la Iglesia.
Y cuando el juez a nosotros venga,
a dar a cada delito pena,
sedes de jueces serán las vuestras.
- Ahora bien, en el caos del mundo,
donde no hay nadie que no sea inmundo,
lo que decís a vuestros adentros
llorar debéis en vuestro aposento.
- Perseverad en piadosos actos
vuestras riquezas aprovechando;
pues a Dios da quien da al que no tiene;
Dios mismo está entre los indigentes.
- Como la Santa Página enseña,
de todo lleva el justo en su alforja;
es la mayor virtud la limosna,
de las virtudes debe ser reina.
- Ésta ante todas os recomiendo,
que de los pobres habite el pecho.
Si en algo has hecho daño, hazme caso,
con ella a Dios podrías aplacarlo.
- Ésta más que otras os recomiendo,
es el camino a la eterna vida;
el salvador, mostrándose recto,
“désele -dijo- a todo el que pida”.

- | | | |
|----|--|--|
| 35 | Scitis ista, neque vos doceo.
Sed quod scitis, facere moneo:
pre me loqui iam tandem debeo;
non sum puer, etatem habeo. | Ya lo sabíais, yo no os lo enseño.
Que lo hagáis, pues, os aconsejo:
en mi defensa hablar ya debo;
no soy un niño, mis años tengo. |
| 36 | Vitam meam vobis enucleo,
paupertatem meam non taceo:
sic sum pauper et sic indigeo,
quod tam siti quam fame pereo. | Mi vida entera a vosotros cuento,
y mi pobreza no me reservo:
tan pobre soy, de tanto carezco,
que incluso de hambre y de sed me muero. |
| 37 | Non sum nequam, nullum dicipio:
uno tantum laboro vitio:
nam libenter semper accipio
et plus mihi quam fratri cupio. | Malo no soy, en nada miento:
de un solo vicio en cambio padezco:
ya que gustoso yo siempre acepto;
más para mí que para otro quiero. |
| 38 | Si vendatur propter denarium
indumentum quod porto varium,
grande mihi fiet obprobrium;
malo diu pati ieiunium. | Si se vendiese por un denario
el rico traje que llevo puesto
para mí grande sería el oprobio;
un largo ayuno sufrir prefiero. |
| 39 | Largissimus largorum omnium
presul dedit hoc mihi pallium
magis habens in celis premium
quam Martinus qui dedit medium. | Aquel obispo, el más generoso
de cuantos haya, me dio este palio,
más recompensa tiene en el cielo
que Martín que del suyo dio medio ² . |
| 40 | Nunc est opus, ut vestra copia
sublevetur vatis inopia;
dent nobiles dona nobilia:
aurum, vestes et his similia. | Ahora debe vuestra riqueza
favorecer al poeta pobre;
que den los nobles regalos nobles:
oro, vestidos y cosas de ésas. |
| 41 | Nè pauperi sit excusacio,
det quadrantem gazofilacio;
hec vidue fuit oblacio,
quam divina conmmendat racio. | Que no haya excusa para los pobres
y su moneda al tesoro aporten;
como la viuda que dio la ofrenda
que la divina ley recomienda. |
| 42 | Viri digni fama perpetua,
prece vestra complector genua:
ne recedam hinc manu vacua,
fiat pro me collecta mutua. | Señores dignos de fama eterna,
vengo a vosotros con mis plegarias:
espero noirme de aquí sin nada
haced por mí una mutua colecta. |
| 43 | Mea vobis patet intencio.
Vos gravari sermone sencio;
unde finem sermonis facio,
quem sic finit brevis oracio: | La mía resulta clara intención.
Siento cansaros con mi sermón;
así que llego a su conclusión,
y acabo ya con breve oración. |

² Este verso se refiere a una famosa anécdota de la que es protagonista San Martín, Obispo de Tours (316 Panonio-400 Candas), y que da muestras de su gran caridad: cuando éste era soldado, hizo dos pedazos de su capa y entregó uno de ellos a un pobre para que se cubriese. Sabemos de la vida de este santo por su discípulo Sulpicio Severo y por Venancio Fortunato.

44 Prestet vobis creator Eloy
caritatis lechitum olei,
spei vinum, frumentum fidei
et post mortem ad vitam provehi.

Que os garantice el creador Eloy
del óleo de la piedad el frasco,
el pan y el vino de la esperanza
y tras la muerte la vida daros.

45 Nobis vero mundo fruentibus,
vinum bonum sepe bibentibus,
sine vino deficientibus
nummos multos pro largis sumptibus.
Amen.

Más para mí, que el mundo disfruto,
que del buen vino bebo a menudo,
y sin el vino estoy acabado,
muchas monedas para mis gastos.
Amén.

POEMA 10

1 Estuans intrinsecus ira vehementi
in amaritudine loquor mee menti;
factus de materia levis elementi
folio sum similis de quo ludunt venti.

Ardiendo de ira vehemente por dentro
en mi amargura hablo con mi pensamiento:
hecho de la masa del leve elemento,
soy como una hoja juguete del viento.

2 Cum sit enim proprium viro sapienti
supra petram ponere sedem fundamenti,
stultus ego comparor fluvio labenti
sub eodem aere nunquam permanenti.

Pues aunque es lo propio de un hombre que sabe
poner sobre piedra su cimiento y base,
necio soy al lábil río semejante,
que no para nunca bajo el mismo aire.

3 Feror ego veluti sine nauta navis,
ut per vias aeris vaga fertur avis.
Non me tenent vincula, non me tenet clavis,
quaero mei similes et adiungor pravis.

Vago yo lo mismo que sin guía una nave,
como por los aires vaga errante un ave.
No me atan cadenas, no me encierra llave,
busco a mis iguales y ando con infames.

4 Mihi cordis gravitas res videtur gravis,
iocus est amabilis dulciorque favis,
quicquid Venus imperat, labor est suavis;
que nunquam in cordibus habitat ignavis.

La seriedad de alma pesada se me hace,
gozar, cual la miel, es dulce y amable;
lo que Venus manda, es trabajo suave
que nunca en espíritus perezosos cabe.

5 Via lata gradior more iuventutis,
inplico me viciis, immemor virtutis,
voluptatis avidus magis quam salutis,
mortuus in anima curam gero cutis.

Voy por la ancha vía, cual la juventud,
me enredo en los vicios, sin cuidar virtud,
de placeres ávido más que de salud,
muerto en mi alma tengo del cuerpo inquietud.

6 Presul discretissime, veniam te precor:
morte bona morior, dulci nece necor;
meum pectus sauciat puellarum decor,
et quas tactu nequeo saltem corde mechor.

Eminente obispo, pido tu perdón:
de gusto me matan, muero de dulzor;
de las jovencitas me hiere el primor,
y a las que no gozo, sí mi corazón.

7 Res est arduissima vincere naturam,
in aspectu virginis mentem esse puram;
iuvenes non possumus legem sequi duram
leviumque corporum non habere curam.

Es trabajosísimo vencer a Natura,
que ante una muchacha siga el alma pura;
no podemos, jóvenes, seguir la ley dura
y no estar pendientes de hermosas figuras.

8 Quis in igne positus igne non uratur?
Quis Papie demorans castus habeatur,

¿Quién en llamas puesto no se abrasa en llamas?
¿Quién seguirá casto si en Pavia para,

ubi Venus digito iuvenes venatur,
oculis illaqueat, facie predatur?

donde Venus jóvenes con su dedo caza,
con sus ojos tienta, con su rostro atrapa?

- 9 Si ponas Ypolitum hodie Papie,
non erit Ypolitus in sequenti die:
Veneris in thalamos ducunt omnes vie;
non est in tot turribus turris Alethie.
- 10 Secundo redarguor etiam de ludo,
sed cum ludus corpore me dimittit nudo,
frigidus exterius mentis estu sudo;
tunc versus et carmina meliora cudo.
- 11 Tercio capitulo memoro tabernam.
Illam nullo tempore spreui neque spernam,
donec sanctos angelos venientes cernam
cantantes pro mortuis «Requiem eternam».
- 12 Meum est propositum in taberna mori,
ut sint vina proxima morientis ori.
Tunc cantabunt letius angelorum chori:
«Sit deus propitius huic potatori.»
- 13 Poculis accenditur animi lucerna;
cor imbutum nectare volat ad superna.
Mihi sapit dulcius vinum de taberna
quam quod aqua miscuit presulis pincerna.
- 14 Loca vitant publica quidam poetarum
et secretas eligunt sedes latebrarum,
student instant vigilant nec laborant parum
et vix tandem reddere possunt opus clarum.
- 15 Ieiunant et abstinent poetarum chori,
vitant rixas publicas et tumultus fori
et, ut opus faciant quod non possint mori,
moriuntur studio subditi labori.
- 16 Unicuique proprium dat Natura munus:
ego nunquam potui scribere ieiunus;
me ieiunum vincere posset puer unus.
Sitim et ieiunum odi tanquam funus.
- 17 Unicuique proprium dat Natura donum:
Ego versus faciens bibo vinum bonum
et quod habent purius dolia cauponum;
tale vinum generat copiam sermonum.
- Si dejas a Hipólito hoy día en Pavía,
ya no será Hipólito al siguiente día:
de Venus al tálamo dan todas las vías;
entre tantas torres no hay la de Alecía³.
- De ser jugador yo también me acuso,
pero cuando el juego me deja desnudo,
helado por fuera, febrilmente sudo;
y entonces mejores poemas ajusto.
- En tercer lugar nombro la taberna.
Ni ahora ni nunca renunciaré a ella,
hasta que a los ángeles santos venir vea
cantando a los muertos el «Requiem eternam».
- Éste es mi propósito: morir en taberna,
para que esté el vino de mi boca cerca.
Y los coros de ángeles cantarán, ya en fiesta:
«Que a este bebedor Dios propicio sea».
- Las copas encienden del ser la lucerna;
repleto de néctares, hacia lo alto vuela.
Me sabe más dulce el vino de taberna
que el con el agua tu copero mezcla.
- Los lugares públicos huyen ciertos poetas
y eligen recónditos sitios de tinieblas,
se afanan, insisten, no duermen, se esfuerzan,
y apenas si pueden dar una obra buena.
- Se abstienen y ayunan los coros de poetas,
evitan las públicas turbas y peleas
y con la obra que haga que inmortales sean,
mueren del esfuerzo, siervos de su pena.
- A cada uno da Natura su carga:
yo, en ayunas, nunca puedo escribir nada;
a mí, ayuno, apenas un niño me gana.
La sed y el ayuno odio cual fantasmas.
- A cada uno da Natura su premio:
yo, cuando hago versos, bebo vino bueno,
del mejor que en cubas tenga tabernero;
tal vino me inspira discursos enteros.

³ Alecía: parece referirse a la «Torre de la Castidad», virtud llamada aquí *Alecía*, haciéndose eco de Teó-dulo (cf. la edición de Watenphul-Krefeld, 1958: 142-143).

- | | | |
|----|--|---|
| 18 | Tales versus facio, quale vinum bibo,
nihil possum facere nisi sumpto cibo;
nihil valent penitus que ieiunus scribo;
Nasonem post calicem carmine preibo. | Tales versos hago, cual vino me bebo,
si antes no he comido, yo nada hacer puedo;
no valen de nada, si ayuno, mis versos;
después de una copa, a Nasón supero. |
| 19 | Mihi nunquam spiritus poetrie datur,
nisi prius fuerit venter bene satur;
dum in arce cerebri Bachus dominatur,
in me Phebus irruit et miranda fatur. | A mí nunca el soplo poético es dado
si no está bien antes mi vientre saciado;
mientras que en mi mente quien domina es Baco,
en mí irrumpe Febo y dice milagros. |
| 20 | Ecce mee proditor pravitatis fui,
de qua me redarguunt servientes tui.
Sed eorum nullus est accusator sui,
quamvis velint ludere seculoque frui. | He aquí que el traidor de mi mal he sido,
por el que tus siervos me dan por perdido.
Mas ninguno de ellos se acusa a sí mismo,
aunque vivir quieran y gozar del siglo. |
| 21 | Iam nunc in presentia presulis beati
secundum dominici regulam mandati
mittat in me lapidem neque parcat vati,
cuius non est animus conscius peccati. | Ahora ya, en presencia del obispo santo,
conforme a divinas reglas y mandatos,
que me arroje piedras y no absuelva al bardo
aquel cuyo espíritu no tenga pecado. |
| 22 | Sum locutus contra me quicquid de me novi
et virus evomui quod tam diu fovi.
Vita vetus displicet, mores placent novi;
homo videt faciem, sed cor patet Iovi. | He dicho en mi contra lo que de mí sé
y he escupido el tósigo que ha tiempo tragué.
Quiero nueva vida, la antigua dejé;
ve el hombre la cara, mas Dios dentro ve. |
| 23 | Iam virtutes diligo, viciis irascor,
renovatus animo spiritu renascor;
quasi modo genitus novo lacte pascor,
ne sit meum amplius vanitatis vas cor. | Ya amo las virtudes, los vicios rechazo,
renovado en mi ánimo, en mi alma renazco;
cual recién nacido, nueva leche mamo,
no sea un mayor mi alma de vanidad vaso. |
| 24 | Electe Colonie, parce penitenti,
fac misericordiam veniam petenti
et da penitenciam culpam confitenti:
feram quicquid iusseris animo libenti. | Eximio en Colonia, absuelve al penitente,
ten misericordia del que perdón quiere
y da su castigo al que culpa tiene:
haré lo que mandes con ánimo alegre. |
| 25 | Parcit enim subditis leo rex ferarum
et est erga subditos immemor irarum,
et vos idem facite, principes terrarum:
quod caret dulcedine, nimis est amarum. | Perdona a sus súbditos el león soberano
y está hacia sus súbditos de iras olvidado,
haced vos lo mismo, príncipes humanos:
lo que no ha dulzura, de sobra es amargo. |